

Por otro lado, *El peronismo en la narrativa argentina* puede atraer no sólo al estudioso de la literatura, sino también a quien esté interesado en el proceso histórico de la Argentina. Como anota el autor, «el rescate para el futuro de los *sentimientos* de una época, las *vivencias* de un periodo, la intimidad de un mundo tan pronto muy lejos de nosotros, sólo puede ser obra de la literatura y no de la historia, ni de la crónica más minuciosa» (p. 251).

Javier de Navascués  
Universidad de Navarra

*La adquisición de las lenguas extranjeras. Hacia un modelo de análisis de la interlengua*, compilación de Juana Muñoz Liceras, Madrid, Visor, 1992, 310 pp.

A pesar del creciente interés suscitado recientemente en España por la lingüística aplicada, que ha llevado al desarrollo de programas de enseñanza de lenguas segundas en general y del español en particular, continúan siendo prácticamente inexistentes los tratados sobre la adquisición de lenguas extranjeras escritos en español o las traducciones de obras de otros idiomas. Es fundamentalmente en este contexto donde la compilación llevada a cabo por Juana Muñoz Liceras adquiere su mayor interés.

Muñoz Liceras reúne en este libro una serie de artículos, fielmente traducidos al español por Marcelino Marcos, que han establecido conceptos sobre los que se han constituido los fundamentos de esta disciplina, caracterizada por una rápida y progresiva superación de sus teorías, motivada quizá por su breve «historia». Los

escritos aquí recopilados, cuya interrelación y disposición cronológica facilitan la labor de comprensión, se orientan a un mejor conocimiento de «los procesos y mecanismos de lenguas segundas y extranjeras» (Jordens, 227) y a la obtención de una metodología enfocada hacia las necesidades del alumno, única manera de concluir con éxito la tarea emprendida. Sólo un punto de reflexión se echa de menos en todos ellos, la referencia al problema de la enseñanza de una lengua segunda a grupos de hablantes que posean lenguas maternas diferentes.

La exposición de los distintos artículos viene precedida por una introducción crítica de Muñoz Licerias, «Hacia un modelo de análisis de la interlengua», en la que pasa revista a las tres dimensiones fundamentales de la ciencia del aprendizaje de lenguas segundas –el estatus de lenguaje de los sistemas no nativos, la adquisición de la interlengua (concepto establecido por Selinker, según el cual los sistemas no nativos son lingüísticamente independientes y no se corresponden ni con la lengua materna ni con la lengua objeto) y su análisis– y donde se replantean los trabajos desde la perspectiva de la proyección o «aprendibilidad» de las lenguas segundas. Tras estos breves comentarios, Muñoz Licerias presenta las reflexiones realizadas por los estudiosos de este tema en sus artículos más relevantes, distribuidos según los tres puntos básicos arriba mencionados. Cada uno de estos artículos o capítulos está encabezado por unas palabras de Muñoz Licerias que facilitan sobremanera el acercamiento del lector a un verdadero aluvión de términos y conceptos, dispersos por las diferentes teorías.

En la *primera parte* se agrupa un total de cinco trabajos dedicados a la visión de los sistemas no nativos como autonomías lingüísticas.

*Capítulo 1*– S. P. Corder, «La importancia de los errores del que aprende una lengua segunda» (31-40). Basándose en la concepción chomskiana del lenguaje como actividad creativa, Corder lleva a cabo un análisis de la importancia que los errores de competencia o sistemáticos, opuestos a los que él denomina *faltas* o errores de actuación, poseen para el profesor, para el alumno y, especialmente, para la investigación de los procesos de aprendizaje de una lengua, puesto que de su examen se desprenderá el método óptimo en el sistema de enseñanza de la lengua segunda.

*Capítulo 2*– Wardhaugh, R., «La hipótesis del análisis contrastivo» (41-49). W. expone en este artículo los argumentos por los cuales acepta, si bien no de modo categórico, la llamada *versión débil* del análisis contrastivo que consiste en el establecimiento de las semejanzas y diferencias entre la lengua nativa y la lengua objeto de aprendizaje basado en la evidencia que proporciona la interferencia lingüística y rechaza, por el contrario, la denominada *versión fuerte* que sostiene la posibilidad de predecir los errores que cometerá un hablante de una lengua determinada en el aprendizaje de una lengua segunda a través del análisis comparativo de ambas, ya que tal contraste exigiría a la lingüística el establecimiento de unos universales y de unos niveles de precisión y de adecuación que no posee.

*Capítulo 3*– Nemser, W., «Los sistemas aproximados de los que aprenden lenguas segundas» (51-61) N. presenta aquí la teoría de los *sistemas aproximados* –«sistema lingüístico desviante empleado por el alumno que intenta utilizar la lengua objeto (lengua extranjera)» (p. 52) y cuyas desviaciones vienen dadas por la lengua materna que tal hablante posea– y la importancia de su estudio como medio de obtener una información acerca del comportamiento del

alumno. Por otra parte, poseerían gran utilidad en sí mismos, como aportación a la teoría lingüística general en el mismo nivel en que se sitúa dentro de ésta el estudio del lenguaje infantil o el de las patologías lingüísticas.

*Capítulo 4*– Corder, S.P., «Dialectos idiosincrásicos y análisis de errores» (63-77) En la primera parte de este trabajo C. define las lenguas segundas, en virtud de su inestabilidad, como un tipo de *dialecto idiosincrásico*, que se distingue del idiolecto en que aquél posee manifestaciones que no se encuadran dentro del conjunto de reglas de ningún dialecto social. Estos dialectos idiosincrásicos o transicionales se diferenciarían de otros de su misma clase, como el poético o el de los afásicos, en la involuntariedad de sus *desviaciones*, a las que hay que considerar realizaciones de la existencia de una gramática propia y no errores u oraciones agramaticales.

En la segunda parte de su artículo el autor propone el análisis de errores como método más plausible en el examen de los dialectos idiosincrásicos.

*Capítulo 5*– Selinker, L., «La interlengua» (79-101) S. pretende alcanzar aquí el establecimiento de una serie de principios teóricos que permitan determinar cuáles son los datos esenciales para elaborar una teoría psicolingüística del aprendizaje de lenguas segundas. Para ello parte de dos conceptos básicos, el de *interlengua* y el de *fossilización* (conjunto de ítems, reglas y subsistemas lingüísticos que los hablantes de una lengua materna particular tienden a conservar en su interlengua en relación con una lengua objeto dada), en virtud de los cuales llega a la conclusión de que la única unidad interlingüística relevante es la que puede describirse simultáneamente y mediante

datos paralelos en el sistema de la lengua materna, en el de la interlengua y en el de la lengua objeto.

La *segunda parte* está consituida por cinco artículos que teorizan acerca de la adquisición de la interlengua.

*Capítulo 6*– Dulay, H.C. y Burt, M.K., «Secuencias naturales en la adquisición de lenguas segundas por niños» (105-122) Este trabajo presenta el estudio interseccional que llevaron a cabo D. y B. sobre pequeñas muestras de habla natural obtenidas de una gran cantidad de estudiantes de inglés, mediante el *bilingual Syntax Measure* (BSM), a través del cual confirman la hipótesis de la *construcción creativa*, que sostiene la existencia de unos mecanismos universales innatos que guían el aprendizaje de una lengua segunda y es esta lengua segunda la que conduce el proceso de adquisición y no la lengua materna.

*Capítulo 7*– Schumann, J., «La adquisición de lenguas segundas: la hipótesis de la pidginización» (123-141) En este artículo S. prueba que en las primeras etapas de adquisición de una lengua segunda existe una pidginización, es decir, la modalidad que se habla en los primeros momentos de aprendizaje tiene características comunes a las llamadas lenguas pidgin. Dichas características van desapareciendo a medida que avanza el proceso de aprendizaje; sin embargo, este estadio de pidgnización puede permanecer cuando la distancia social y psicológica impidan un desarrollo progresivo hacia un aprendizaje correcto de la lengua segunda.

*Capítulo 8*– Krashen, S., «El modelo del monitor y la actuación de los adultos en L2» (143-152) Tomando como base la distinción entre adquisición (internalización de las habilidades lingüís-

ticas de modo *natural*, sin atención consciente a las formas lingüísticas) y aprendizaje (algo consciente, consecuencia de una situación formal de aprendizaje o de un programa de estudio individual), K. establece el *modelo del monitor* –uso voluntario de la gramática con el fin de alterar el producto del sistema adquirido– como explicación de la actuación de los adultos hablantes de una lengua segunda.

Este modelo, sobre el cual se ha edificado la mayor parte de las teorías posteriores, ha supuesto uno de los progresos más importantes en esta ciencia.

*Capítulo 9*– McLaughlin, B., «Algunas consideraciones metodológicas sobre el modelo del monitor» (153-176) M., en la primera parte de su artículo, partiendo de la idea de que el modelo del monitor de K. carece de validez plena por no poder probar su máximo principio (lo que ha sido aprendido no está disponible para iniciar producciones, sino que sólo se puede utilizar para este propósito lo que se ha adquirido), aduce una tesis alternativa cuyo fundamento es la distinción entre procesos controlados, que implican reflexión sobre las reglas gramaticales, y procesos automáticos y dos formas de almacenamiento de datos en la memoria: a largo y corto plazo.

En la segunda parte el autor expone las pruebas a favor del modelo del monitor, los estudios de morfemas, los test de aptitud y actitud y los fenómenos de interferencia, aplicadas a la teoría alternativa que él propone.

*Capítulo 10*– Bialystok, E., «Un modelo teórico del aprendizaje de lenguas segundas» (177-192). En este artículo E. B. propone un nuevo modelo de aprendizaje de una lengua segunda basado en las

teorías de Krashen y McLaughlin. Dicho modelo intenta explicar las diferencias individuales en el dominio de una lengua segunda en general entre hablantes expuestos a las mismas condiciones naturales. Esta teoría se edifica sobre tres niveles: el aducto o puesta en contacto y experiencia de la lengua en cuestión, el conocimiento o uso de la información almacenada sobre esa misma lengua y el educto o comprensión y producción espontánea de dicha lengua, cuyas interrelaciones se describen mediante los procesos y las estrategias del aprendizaje de la lengua.

La *tercera parte* consta de cinco estudios que abordan uno de los puntos más debatidos y controvertidos de este tema, el análisis de la interlengua.

*Capítulo 11*– Schachter, J. «Un error en el análisis de errores» (195-205) En este artículo J. S. aboga por la versión fuerte o predictiva o *a priori* del análisis contrastivo en la adquisición de una lengua extranjera y por el análisis de errores en sí mismo, y rechaza la versión débil, explicativa o *a posteriori*, que se basa en el examen de los errores cometidos por los alumnos de una lengua segunda, debido a que con este último método se puede llegar a conclusiones falsas.

*Capítulo 12*– Eckman, F., «El análisis contrastivo y la teoría de lo marcado» (pp. 207-224) E. propone en este trabajo la hipótesis del *marcado diferencial* como revisión y mejora de la teoría del análisis contrastivo, arguyendo que mientras que ésta última no es capaz de predecir el grado de dificultad en el aprendizaje de una lengua segunda, sí lo hace la primera. Dicha hipótesis se basa en el concepto de marcado según la cual un fenómeno en una lengua dada es más marcado que otros si la presencia del primero implica la presencia del segundo y no viceversa.

*Capítulo 13*— Jordens, P. «El análisis de la interlengua: ¿Interpretación o explicación?» (225-239) J. llama la atención sobre la necesidad de llevar a cabo investigaciones empíricas acerca de la realidad psicológica de las reglas que subyacen al comportamiento interlingüístico, las cuales se estudiarán como parte de los mecanismos y estrategias del proceso de producción en la interlengua. Para ello, se formularán hipótesis sobre las reglas subyacentes y posteriormente se comprobará la validez de las predicciones que pueden derivar de tales hipótesis; por tanto, son los procesos explicativos los que deben iluminar la naturaleza del proceso de adquisición de una lengua segunda.

*Capítulo 14*— Adjémian, Ch., «La especificidad de la interlengua y la idealización en el análisis de lenguas segundas» (241-262) La necesidad de idealización en el estudio de la adquisición de las lenguas no maternas, con especial hincapié en el problema de la metodología de la investigación en este campo, es la propuesta defendida por A., quien realiza una revisión de las tesis de algunos autores que invalidan dicha idealización de las gramáticas, la distinción entre competencia y actuación y entre la gramática de la interlengua y la de la lengua materna como medios para el estudio de la adquisición de lenguas segundas. En oposición a todos ellos, considera A. que el conocimiento lingüístico no tiene que dar cuenta de todo el comportamiento lingüístico, sino sólo de ese componente (la gramática) del sistema cognitivo que permite la realización del acto lingüístico, elaborando teorías independientes para los dominios restantes (sociológicos, pragmáticos, etc.).

*Capítulo 15*— Tarone, E., «La variabilidad de la interlengua» (263-292) Partiendo del supuesto de que una teoría adecuada sobre la



adquisición de lenguas segundas debe ser capaz de describir y predecir la variabilidad sistemática que existe en la producción de la interlengua según la técnica de obtención de datos que se aplique. Tarone llega a la conclusión de que el paradigma de la capacidad continua elaborado por ella misma y por Dickerson es el más viable de los tres propuestos hasta el momento (el de la competencia homogénea de Adjémian y el del conocimiento dual de Krashen), para el estudio de la interlengua, puesto que tiene en cuenta la diversidad de estilos en la producción, su clasificación según el cuidado que se pone al hablar y el estilo vernáculo como aquél en que se revelan los modos fonológicos y gramaticales más regulares y sistemáticos, debido a la atención mínima prestada al acto de habla.

El libro se cierra con una bibliografía fundamental (pp. 293-307), que ratifica la escasez de estudios en español y sobre el español y que contribuye a ofrecer, juntamente con los artículos reseñados, una amplia panorámica, perfectamente estructurada, de las teorías planteadas sobre la adquisición de lenguas extranjeras, al mismo tiempo que estimula la reflexión y la investigación sobre temas relativos a esta disciplina, cuyos progresos pueden constituir una gran ayuda para el desarrollo de cada una de las perspectivas desde las que se enfocan las distintas cuestiones de esta ciencia: psicolingüística, sociolingüística y lingüística.

Cristina Tabernero Sala  
Universidad de Navarra